



International Journal of Community Currency Research

VOLUME 23 (WINTER) 93-109

EL DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE: ANÁLISIS DE LA SUSTENTABILIDAD DEL BANCO DE HORAS OLGA COSSETTINI DE CAPILLA DEL MONTE, ARGENTINA, A PARTIR DE LA CARTA DE LA TIERRA.

Ricardo Marcelo Orzi

Profesor Asociado de Economía (Área Macroeconomía UBA, UNGS); Argentina; ricardoorzi@gmail.com

RESUMEN

A partir de nuestro proyecto de investigación, decidimos abordar el estudio de la sustentabilidad de la experiencia del “Banco de Horas Olga Cossettini” a partir de la Carta de la Tierra (2000), una declaración internacional de principios y propuestas de corte progresista, promovida por las Naciones Unidas, dado que es la orientación que la propia Fundación SOL utiliza para evaluar su sustentabilidad y las de las experiencias asociadas.

Por otro lado, hemos observado que muchas alternativas de análisis de la sustentabilidad se ciñen a las esferas medioambiental y económica, y no incluyen la política y la social, las cuales creemos necesarias para un abordaje integral de la moneda complementaria en nuestras sociedades.

El concepto de desarrollo en sí, a su vez, presupone muchas veces la idea de progreso lineal y sostenido -propio de la modernidad-, hablando por ejemplo de sociedades “en vías de desarrollo”, como si hubiera un paradigma único de “sociedad desarrollada”, cuando hoy, desde diversos abordajes disciplinares, se cuestiona esta mirada.

La Carta de la Tierra revisa esta concepción del desarrollo.

Esta nueva concepción del desarrollo, parte de la idea de que el mismo debe ser concebido dentro de una sociedad equitativa, a partir de la participación ciudadana de los implicados en el proceso. Es necesario, entonces, incorporar el componente ético, desde una ética de la responsabilidad y la conciencia, frente a la consecuencia de nuestras acciones en todos los ámbitos de nuestra vida.

Este nuevo paradigma se sustenta también en un desarrollo endógeno como modelo alternativo, el cual supone el desarrollo de las comunidades, de dentro hacia fuera, con respecto a sus tradiciones, valores y culturas, entre otros, al igual que la autogestión de los recursos.

Este es el caso de la Cooperativa y Banco de Horas Olga Cossettini y de muchas experiencias de monedas sociales y complementarias, que surgen desde la propia comunidad, promoviendo una ciudadanía más integrada y comprometida con su entorno.

Para el Banco de Horas, la vinculación y el respeto hacia el medio natural a partir de la pedagogía de la “escuela viva”, así el compromiso -tanto político como económico- con la comunidad ampliada de Capilla del Monte, sosteniendo los principios de igualdad, autonomía, participación y solidaridad en la construcción de “comunidades sustentables”, los vincula desde su inicio con la teoría del desarrollo endógeno sustentable.

Por otro lado, la cuestión de la sustentabilidad en esta experiencia pivotea en los límites entre las lógicas de la reciprocidad, la redistribución y los intercambios mercantiles. En este sentido, la antropología nos provee de material que retoma las discusiones sobre la obra de Marcel Mauss en el “Ensayo sobre los dones” (1979, [1923]), que resultan relevantes al estudiar estos contextos. Por ejemplo, el caso de Polanyi (1976, [1957]), quien sostiene que existe una oposición entre circulación de mercancías y dones, mientras que Appadurai (1990, [1986]) afirma que resultan dinámicas complementarias.

Vamos a trabajar sobre estas categorías a partir de la moneda social en estudio, los SOLES.

PALABRAS CLAVE

Moneda social; desarrollo sustentable; Carta de la Tierra; lógicas de integración; banco de horas.

1. INTRODUCCIÓN

La discusión sobre la sustentabilidad forma parte de las reflexiones ineludibles en el estudio de las experiencias sobre “otra economía”. La misma es desarrollada en el ámbito académico y político, desde los más diversos marcos teóricos y con aproximaciones muy diferentes en la actualidad, en nuestros países latinoamericanos.

La visión del desarrollo sustentable dominante, es el tipo de desarrollo que la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas definió en 1987, en el informe Brundtland, en el documento “Nuestro futuro común”: “El desarrollo sostenible [sustainable development] es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

Muchos de los documentos elaborados por organismos internacionales sobre el tema, otorgan gran importancia a los principios ideados posteriormente, en 1990, por el británico John Elkington, que se asienta en la idea del desarrollo sustentable, como un desarrollo viable económicamente, socialmente justo y ambientalmente correcto.

Ambas formas de concebir el desarrollo resultan no sólo insuficientes, sino inadecuados para poder trabajar en el sentido de una “otra economía”.

En ambas el concepto de desarrollo sustentable, dada la generalidad con que es tratado, termina reforzando -casi exclusivamente- la dimensión ambiental del desarrollo y, en la retórica del discurso político y académico, ha perdido su contenido crítico, transformándose en un término “políticamente correcto”.

En este sentido, pensar en un “desarrollo económico viable”, nos limita a pensar, como reflexiona Lietaer (2005), en el paradigma del crecimiento permanente, confundiendo nuevamente el desarrollo de las capacidades productivas de la especie humana con los serios problemas de la cada vez mayor inequidad en la distribución de los recursos. Éste es el problema esencial de la humanidad, en un mundo que ya cuenta con la tecnología y la riqueza necesaria para erradicar la pobreza. El discurso del crecimiento se encuentra tan naturalizado que, un país que no crece en seis meses se considera en estancamiento y al borde de una crisis, en un mundo que pocos todavía reconocen como limitado.

La idea del modelo dominante de desarrollo sustentable, entonces, es lograr una mayor eficiencia (económica), logrando que los mercados internalicen aquello que llaman “externalidades ambientales”, naturalizando nuevamente la cuestión, que -en su extremo- nos lleva nuevamente a la utopía de un equilibrio general al estilo walrasiano.

Sin embargo, el “mercado total” capitalista actual es una institución social, histórica e imperfecta, basada en una concepción de hombre (el “homo economicus”, un individuo que nunca se sacia en el consumo de bienes) y de mundo (como “recurso productivo”), que no asegura ninguna autorregulación, ni equidad en la distribución, ni bienestar general -como lo planteaba Adam Smith en 1776-.

Así como la sociedad de mercado detenta esos valores, la sostenibilidad en el sentido comprensivo con el que aquí la tratamos, también requiere de un sistema de valores que, en este caso, exige responsabilidad, voluntad y compromiso, y que demanda de una planificación democrática y participativa, en un marco ético de cooperación y solidaridad, que asegure el camino hacia la equidad presente e intergeneracional, como sostiene De Cambra Basols (1999).

En este contexto, resulta difícil pensar esta construcción desde de la manifiesta debilidad de los sistemas políticos representativos actuales, y nos compromete con la necesidad de caminar hacia sistemas democráticos con mayor participación ciudadana en las decisiones, que permitan el ejercicio de una ciudadanía plena, como plantea Coraggio (2005), cuando afirma que “no puede haber otra economía sin otra política”.

En este sentido, en el caso del Banco de Horas -la institución que estudiamos en esta ponencia-, nos ha costado encontrar un análisis de la sustentabilidad que, sin relegar los valores propios de la Economía Social y Solidaria (ESS) a partir de los cuales estamos trabajando por “otra moneda” para “otra economía”, nos permitiera reflexionar sobre la sustentabilidad de su organización.

Siguiendo nuestra línea de trabajo, decidimos encararlo en conjunto con los integrantes de la experiencia y, luego de varias entrevistas, entendimos que la mirada que habían adoptado los propios actores que construyen esa sustentabilidad -desde hace casi dos décadas-, era la más adecuada para su estudio.

Marcelo Caldano, quien lleva adelante la experiencia, tiene una visión muy clara de cómo se ha construido la sustentabilidad del Banco de Horas, tanto en el trayecto de su desarrollo, como partir de los instrumentos y las tecnologías utilizadas por la moneda comunitaria, los SOLES.

La sustentabilidad viene por la diversidad de actores que participan, porque hay mucha diversidad..., ... La sustentabilidad del sistema principalmente tiene que ver con causas comunes que sostener, proyectos comunitarios. Nosotros como fundación tenemos el proyecto de la comunidad sustentable, nosotros queremos colaborar para que Capilla del Monte sea una comunidad sustentable. Ese es el principal motor de desarrollo, y hay una visión sobre qué definimos como una comunidad sustentable, de los cuatro pilares de la Carta de la Tierra, inclusión económica de derechos humanos universales garantizados, la diversidad, y cultural, con la cultura de la paz, y armonía con la naturaleza.

Porque esto es lo que genera riqueza..., ... Porque, ¿quién soy yo para pedirle una donación a la fundación Arcor, si yo no estoy interesado en la comunidad ampliada de Capilla del Monte? Eso lo que hace la diferencia con el nivel basado solamente en la reciprocidad..., ... ¿Cómo sostener una causa común con familias que no tienen para sostenerse a sí mismas?... Aquí hay que generar un sistema que sirva para sostener la causa común, pero también para mejorar la calidad de vida de los integrantes. Ahí está la sustentabilidad. (Marcelo Caldano, 2013, las negritas son mías).

2. EL DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE A PARTIR DE LA CARTA DE LA TIERRA

La concepción de sustentabilidad que decidimos aplicar, respetando los principios de la organización con la que trabajamos, se basa por un lado en Lietaer (2005), y por otro en la Carta de la Tierra (2000) una declaración internacional de principios y propuestas de corte progresista, promovida por las Naciones Unidas y sus organizaciones, que es la orientación que la Fundación Sol utiliza para evaluar su sustentabilidad y las de las experiencias asociadas o por incorporarse.

Resolvimos realizar esta aproximación, sin adentrarnos en las discusiones académicas específicas sobre el tema, ya que muchas de ellas ciñen su análisis -en general- a las esferas medioambiental y económica, y no incluyen la política y la social, las cuales creemos necesarias para un abordaje integral de este complejo problema de nuestras sociedades.

El concepto de desarrollo en sí, a su vez, presupone muchas veces la idea de progreso lineal, sostenido -propia de la modernidad-, hablando por ejemplo de sociedades "en vías de desarrollo", como si hubiera un paradigma único de "sociedad desarrollada", cuando hoy, desde los más diversos abordajes disciplinares, se cuestiona esta mirada.

La Carta de la Tierra revisa esta concepción del desarrollo, y algunos de sus expertos plantean como alternativa la mirada del decrecimiento:

No sólo no podemos seguir creciendo: debemos comenzar a decrecer, a desmontar la maquinaria del desarrollo y a apostar por nuevos patrones de producción y de consumo. Y la palabra clave para esta reconversión pasa a ser la RENUNCIA. La renuncia no se pregunta cuánto más podemos hacer, sino cuánto menos necesitamos para hacer una vida digna (...) La renuncia implica una transformación interior, un cambio en el corazón y en la mente. La renuncia aporta un nuevo sentido de participación, una ampliación de nuestro estado de conciencia y un método de vida basado en la vocación espiritual (Jordi Combra, expositor en la conferencia Ética Global y Desarrollo Sostenible de la Carta de la Tierra, 1999).

Este nuevo paradigma, parte de la idea de la participación ciudadana en la construcción de una sociedad equitativa. Es necesario, entonces, incorporar el componente ético, desde una ética de la responsabilidad y la conciencia, frente a las consecuencias de nuestras acciones en todos los ámbitos de nuestra vida.

Su concepción se sustenta en un desarrollo endógeno como modelo alternativo, el cual supone el desarrollo de las comunidades, de dentro hacia fuera, con respeto a sus tradiciones, valores y culturas, al igual que la autogestión de los recursos.

La educación en los valores de la Carta de la Tierra resulta fundamental para su implementación integral, pensando no sólo en la educación formal, sino en convertirnos en ciudadanos plenos del mundo en que vivimos, y en busca de su implementación transgeneracional.

La Carta de la Tierra intenta transformarse en un genuino proceso político-pedagógico que sirva para incrementar la conciencia planetaria y ecológica, y se encuentra en consonancia general con los principios de la ESS.

2.1. Los principios de la Carta de la Tierra

El texto de la Carta está estructurado en torno a 4 principios básicos, desplegados en 16 principios generales, desarrollados en 61 principios de detalle o de apoyo.

Éstos son los 16 principios generales:

I. Respeto y cuidado de la vida.

1. Respetar la Tierra y la vida en toda su diversidad.
2. Cuidar la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor.
3. Construir sociedades democráticas que sean justas, participativas, sostenibles y pacíficas.
4. Asegurar que los frutos y la belleza de la Tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras.

II. Integridad ecológica.

5. Proteger y restaurar la integridad de los sistemas ecológicos de la Tierra, con especial preocupación por la diversidad biológica y los procesos naturales que sustentan la vida.
6. Evitar dañar, como el mejor método de protección ambiental y, cuando el conocimiento sea limitado, proceder con precaución.
7. Adoptar patrones de producción, consumo y reproducción que salvaguarden las capacidades regenerativas de la Tierra, los derechos humanos y el bienestar comunitario.
8. Impulsar el estudio de la sostenibilidad ecológica y promover el intercambio abierto y la extensa aplicación del conocimiento adquirido.

III. Justicia social y económica.

9. Erradicar la pobreza como un imperativo ético, social y ambiental.
10. Asegurar que las actividades e instituciones económicas, a todo nivel, promuevan el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible.
11. Afirmar la igualdad y equidad de género como prerrequisitos para el desarrollo sostenible y asegurar el acceso universal a la educación, el cuidado de la salud y la oportunidad económica.
12. Defender el derecho de todos, sin discriminación, a un entorno natural y social que apoye la dignidad humana, la salud física y el bienestar espiritual, con especial atención a los derechos de los pueblos indígenas y las minorías.

IV. Democracia, no violencia y paz.

13. Fortalecer las instituciones democráticas en todos los niveles y brindar transparencia y rendimiento de cuentas en la gobernabilidad, participación inclusiva en la toma de decisiones y acceso a la justicia.

14. Integrar en la educación formal y en el aprendizaje a lo largo de la vida, las habilidades, el conocimiento y los valores necesarios para un modo de vida sostenible.
15. Tratar a todos los seres vivientes con respeto y consideración.
16. Promover una cultura de tolerancia, no violencia y paz.

Esta iniciativa presenta un horizonte utópico, que puede configurarse como una guía para acciones que consideran la complejidad del desarrollo sustentable como problema. A partir de ella, cada organización debe, sostenida en sus valores identitarios, definir y poner en práctica su proyecto propio.

En el punto siguiente estudiaremos la sustentabilidad de la experiencia analizada, a partir de la combinación de lógicas de integración, lo cual le permitió, apoyada en los ideales de la Carta de la Tierra, sostener una escuela cooperativa de educación por el arte por más de diez años y ocuparse de la población más pobre de Capilla del Monte, a lo largo de su vida institucional, que hoy continúa.

3. LAS INNOVACIONES TECNOLÓGICAS DE LOS SOLES DE CAPILLA DEL MONTE Y SU BÚSQUEDA DEL DESARROLLO SUSTENTABLE, SEGÚN LA CARTA DE LA TIERRA.

3.1. Una introducción a la experiencia del Banco de Horas de Trabajo “Olga Cossettini”

Tomando en cuenta los casi veinte años de desarrollo de la experiencia, haremos una breve descripción del proyecto y de sus diferentes etapas, para luego centrarnos en el análisis de su sustentabilidad a partir de los principios de la carta de la Tierra.

La organización comienza siendo una escuela de educación por el arte, que se crea a partir de la necesidad de cuarenta familias de darles una educación de calidad a sus hijos. Para ello, crean una cooperativa de padres y maestros, que pedagógicamente se guía por los lineamientos de la Escuela Viva de las hermanas Cossettini, además, se proponen colaborar con los sectores empobrecidos de Capilla del Monte, a partir de la generación de nuevos emprendimientos y proyectos educativos.

Para una mejor comprensión del desarrollo de la experiencia hemos decidido discriminar 2 grandes etapas: i)- la etapa que va desde la creación de la escuela y del Banco de Horas, y su funcionamiento en conjunto (período 1998 al 2007), ii)-y la etapa del año 2008 al 2014 en la cual luego una fuerte crisis organizacional, la Cooperativa Escolar se separa del Banco de Horas, y ambos comienzan trayectos independientes.

La “Cooperativa y Banco de Horas Comunitario Olga Cossettini” se ubica en la ciudad de Capilla del Monte, en las sierras de Córdoba, a 110 km al noroeste de la capital provincial. Este pueblo cuenta con alrededor de 12.000 habitantes, y un crecimiento poblacional entre censos superior a la media nacional y provincial. La principal actividad del distrito es la turística.

3.1.1. Período 1998-2007

La Cooperativa y Banco de Horas Comunitario “Olga Cossettini”, “es un sistema económico creado con el propósito de llevar adelante una escuela cooperativa y de mejorar los ciclos de consumo y producción local de recursos”, según la visión de uno de los fundadores del proyecto, Marcelo Caldano, en una entrevista que realizamos en Capilla del Monte, en 2006.

El proyecto de la escuela se creó en 1997, a partir de la inquietud de este grupo de cuarenta familias con niños en edad escolar, que vivían en una zona semi-rural de Capilla del Monte, en el momento en el que hicieron una investigación sobre la oferta educativa de la zona. Recordemos que -a nivel macroeconómico-, podemos situar el comienzo de la crisis del Plan de Convertibilidad en Argentina a partir de los años 1995/6. Esta crisis tuvo consecuencias nefastas para las prestaciones en educación y salud, en especial en las clases medias empobrecidas en nuestro país.

En agosto de 1997, estas familias organizaron una reunión con la comunidad educativa de Capilla del Monte. Allí algunas maestras mostraron interés en formarse en la pedagogía de la “Escuela Viva”, y comenzar a trabajar en la

organización de la escuela, junto a los padres, quienes colaborarían en las tareas administrativas y con emprendimientos asociados a la escuela.

Las actividades de la escuela comenzaron al año siguiente.

Luego de un año de funcionamiento, y muy satisfechos con el proyecto pedagógico, realizaron una Asamblea en la que constataron que el presupuesto acordado, aún con el trabajo voluntario de algunos padres, no alcanzaba para cubrir los gastos.

En esa reunión, además, se expresó un conflicto que venía gestándose durante todo el primer año de funcionamiento de la escuela: la mayoría de los padres que podían pagar la cuota no colaboraba en la forma comprometida, mientras que el trabajo voluntario era realizado por aquellos que estaban desempleados y no podían pagar la totalidad de la cuota. Esto generó una confrontación entre ambos grupos, tensionados por la diferencia en término de esfuerzos para mantener el proyecto conjunto.

A partir de una idea de Marcelo, planteada en la Asamblea, se construyó una propuesta superadora:

"registremos las horas de los que vienen, y evaluemos el valor de esa hora y que se paguen con productos y servicios que se consigan como donación" (Marcelo Caldano, del Registro de Asamblea 1999, en Jornadas de Moneda Social, 2005).

Fue así como surgió el Banco de Horas Comunitario y su primera moneda, el Cossettón en honor a las hermanas Cossettini.

El Banco de Horas Comunitario se origina, entonces, sobre dos bases: i)- como una forma de darle valor al trabajo voluntario que realizaban los padres desempleados en la escuela y, ii)- a partir de una gestión innovadora de donaciones. Se concreta como una forma de valorar aquellos bienes y servicios que el mercado no valoraba, pero que resultaban imprescindibles para el desarrollo de la escuela y de su incipiente comunidad.

Se acordó tasar en tres pesos la hora de labor para los padres que trabajaban en la confección de material didáctico, mantenimiento, jardinería, mudanza y administración, y en la producción de bienes y servicios que desearan intercambiar, registrando el tiempo de actividad de las distintas familias, en una libreta de trabajo comunitario.

La cooperativa se comprometió a pagar esas horas de trabajo en especie, fruto de donaciones de terceros (empresas, instituciones o particulares), o del trabajo o producción de los propios padres.

Con el objetivo de mantener funcionando la escuela, había que generar demanda para esas horas de trabajo y bienes, por lo cual, los maestros aceptaron cobrar sus horas no curriculares en Cossettones, mientras seguían cobrando en pesos las horas al frente de curso. Las horas complementarias -ya sean reuniones o talleres complementarios-, se registrarían en las libretas de trabajo y se cambiarían en el Banco de Horas por los productos y servicios ofrecidos. Se generaba así una demanda estable de Cossettones, para cubrir con los productos y servicios ofrecidos en la Proveeduría de la organización.

El Banco de Horas se desarrolla, entonces, pagando una parte del monto acordado con los docentes, en moneda social, a partir de la revalorización de los productos donados, y por el trabajo voluntario y los bienes y servicios ofrecidos por los padres, que eran valuados en Cossettones y registrados en la libreta de trabajo.

Hasta el año 2001, funcionaron utilizando los Cossettones como moneda de cuenta, de acuerdo a la lógica desarrollada por los bancos de horas en otras partes del mundo.

En 2001, dado que la cantidad de transacciones había ido creciendo a lo largo de los años, se decidió trabajar con una moneda impresa en forma de billetes. Allí surge el SOL, una moneda papel creada por los integrantes de la cooperativa, creada bajo la tecnología del respaldo, 100% respaldada en donaciones y "Compromisos de Trabajo". La cooperativa decidió que la moneda, en su nombre, tuviera implícitos los valores que regían la organización. La sigla con la que se nombró a la nueva moneda, el SOL, significa "solidaridad organizada libre y laboriosamente".

Con el surgimiento del SOL, surgen también los "Compromisos de Trabajo", unos cheques en los que se registraba el trabajo o los bienes y servicios comprometidos para el mes o meses siguientes, que eran parte del respaldo de la moneda y que también servía de crédito -a corto plazo y sostenido en la confianza de la comunidad- para la emisión de los SOLES.

Los SOLES se emiten a partir de la emisión de "Compromisos de Trabajo" o de la recepción de donaciones por parte de la organización.

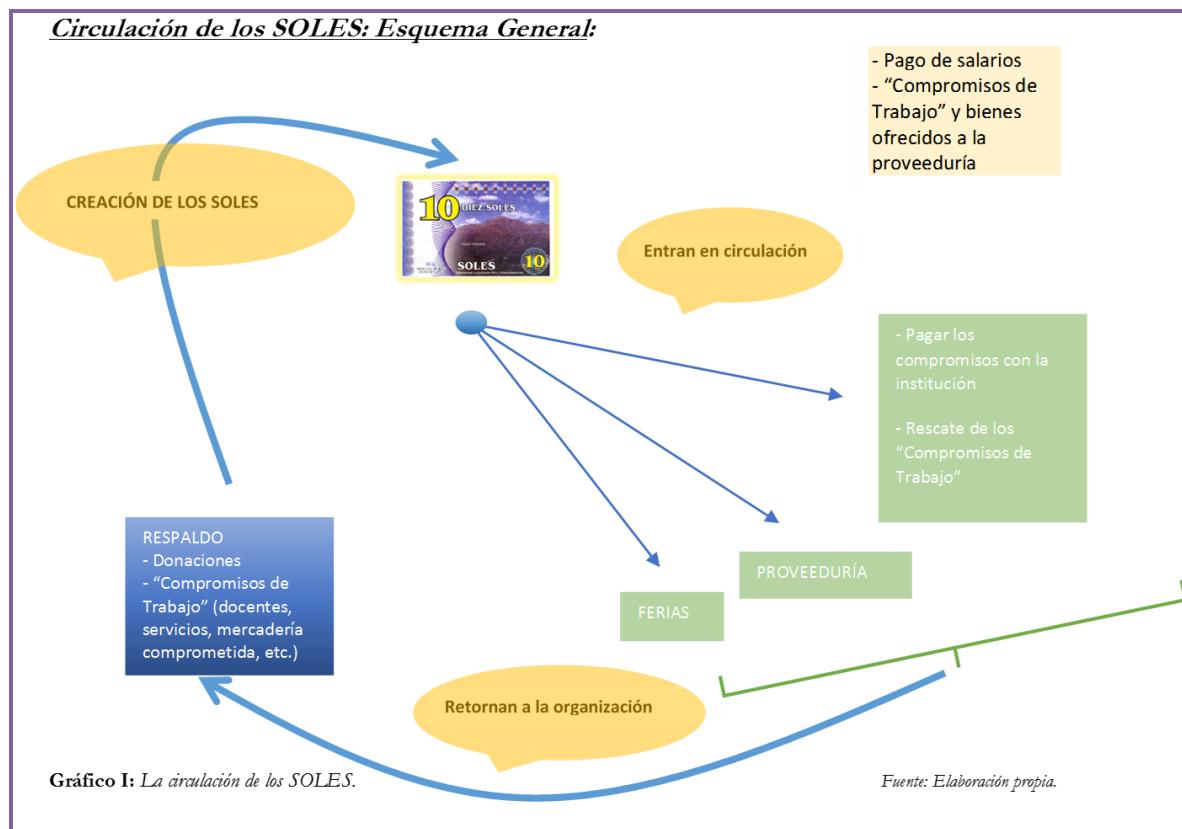


En este período de crisis económica en la Argentina, predominan los "Compromisos de trabajo" sobre la gestión de donaciones como base del respaldo de los SOLES.

La moneda no tiene vencimiento, lo que vence y debe ser rescatado en SOLES o en pesos, son los "Compromisos de Trabajo".

La moneda es utilizada como de medio de pago y de cambio, además de su principal uso, que es valorar los trabajos que el mercado oficial no valora, pero que resultan imprescindibles para el desarrollo de la comunidad, así que -en este sentido restringido- cumple también con característica de medida de valor. La moneda guarda paridad con el peso. Los precios de las mercancías se valoran en SOLES, en relación uno a uno con el peso, y siempre considerando que el precio en SOLES no sea mayor que el precio en pesos en el mercado oficial.





3.1.2. Período 2008-2014

Durante los años 2006-7 se produce una fuerte crisis institucional, que, dada la extensión de esta ponencia, no podremos reseñar, la escuela se separó del Banco de Horas, luego de diez años de trabajo conjunto, y continuó funcionando como una escuela de gestión privada. El Banco de Horas, en cambio, continuó fiel a sus principios de trabajar con la comunidad más empobrecida de Capilla del Monte, a partir de emprendimientos y capacitaciones, operando con su moneda, los SOLES, y creando la Fundación SOL con este propósito.

La fundación tomó como objeto social la "comunidad sustentable" de acuerdo con los principios de la "Carta de la Tierra", teniendo como objeto social la promoción de comunidades sustentables.

En medio de la crisis yo conozco a Leonardo Boff, teólogo de la liberación franciscano que dejó los hábitos. Tuvimos un taller de dos días con él en Córdoba. Y él es un promotor de la Carta de la Tierra. Cuando pensás en una comunidad sustentable tenés: la inclusión económica, los derechos humanos universales garantizados, la cultura de la paz o sea la convivencia en la diversidad, y la armonía en la naturaleza, o sea cuatro pilares con los que se evalúa la sustentabilidad entre muchos actores pequeños, con mucha comunicación entre sí, que es mucho más sustentable que un solo actor que controla todo en términos de eficacia (Marcelo Caldano, entrevista 2012).

Entonces, la fundación tiene como objeto social promover comunidades sustentables, en el sentido de la Carta de la Tierra.

La propuesta diferenciadora, en esta nueva etapa, el aporte en términos de Economía Social y Solidaria (ESS) es el Banco de Horas (hoy Centro de Recursos Cooperativos).

Al Banco de Horas lo llamamos Centro de Recursos Cooperativos, un poco por bronca los bancos... (Marcelo Caldano, entrevista 2012).

La Fundación trabaja, además, en cuestiones que hacen a la comunidad sustentable, derechos participación ciudadana de niños niñas y adolescentes, la Mesa de Infancia, derechos a la comunicación (por ejemplo, el "Proyecto

Cámara – Acción” con técnicas audiovisuales que le permiten instalar a la comunidad joven de Capilla del Monte sus temas y su agenda, en una radio comunitaria).

En relación con el respaldo de los SOLES, hoy vuelve a prevalecer la gestión de donaciones frente a los “Compromisos de Trabajo”, en la creación y circulación de la moneda. En la actualidad con la gestión de donaciones cubre por encima de la cantidad de SOLES que salen a la circulación, por lo cual el respaldo es más que suficiente. Igualmente, se sigue trabajando con “Compromisos de Trabajo”: por ejemplo, compromisos para prestar servicios, que implican un crédito a corto plazo, y que permiten participar a una mayor cantidad de gente de las actividades del centro.

4. LA CARTA DE LA TIERRA Y EL DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA EXPERIENCIA

Para el Banco de Horas, en sus diversas etapas, la vinculación y el respeto hacia el medio natural, a partir de la pedagogía de la “escuela viva”, así como el compromiso tanto político como económico con la comunidad ampliada de Capilla del Monte, sosteniendo los principios de igualdad, autonomía, participación y solidaridad en la construcción de “comunidades sustentables”, los vincula -desde su inicio- con la teoría del desarrollo endógeno sustentable, y en particular con los principios enunciados en la Carta de la Tierra.

La sustentabilidad en esta experiencia pivotea en la conjunción entre las lógicas de la reciprocidad, la redistribución y los intercambios mercantiles.

La moneda, creada con el objetivo de conformar un sistema que mejorara los circuitos de producción y consumo de la villa, fue pensada a partir de la tecnología del respaldo, el cual además de presentar las características ya enunciadas, contribuyó de manera importante a la sustentabilidad de la organización.

El objetivo de este punto, es analizar cómo, a partir de su sustento en lógicas mixtas (Laville, 1994) y a través de una utilización original de la tecnología del respaldo en su moneda social –mediante la creación de los “Compromisos de Trabajo” y una gestión innovadora de donaciones-, esta experiencia ha ido franqueando situaciones micro, meso y macroeconómicas diferentes y se ha ido recreando institucionalmente, persistiendo en su meta de mejorar las condiciones de vida de la población más empobrecida de Capilla del Monte.

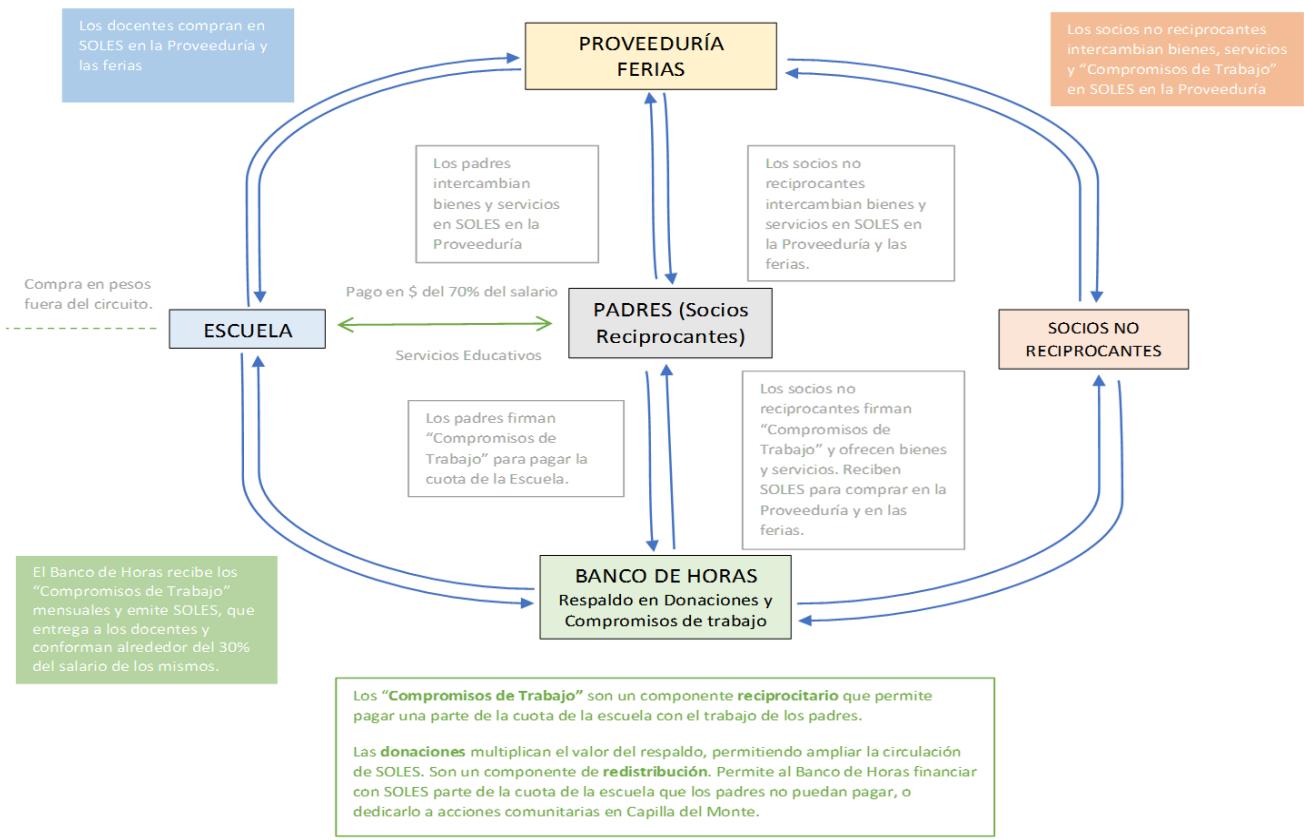
Esta institución ha gestionado su respaldo -a lo largo su historia- con diferentes combinaciones de las lógicas de redistribución, de reciprocidad y de mercado, logrando resignificarse a sí misma, y superar crisis que otras grandes redes del trueque en la Argentina no han podido transitar, consiguiendo funcionar tanto en momentos de crisis, en los que operaba contra-cíclicamente, como en aquellos en donde el ciclo económico era favorable a la economía en general.

4.1. Los SOLES en la etapa de los “Compromisos de Trabajo” como base del respaldo (período 2001-2007)

La peculiaridad de este período es que el respaldo se compone especialmente por los llamados “Compromisos de Trabajo”, cuestión que se explica tanto por el contexto macroeconómico de estos años -en el que el pico de la crisis económica sin precedentes vivida en 2001/2 disminuyó fuertemente las donaciones recibidas por la institución-, así como por la situación micro (la necesidad de financiamiento de la escuela y el creciente desempleo entre los padres). En esta etapa, la moneda circula sostenida más fuertemente en la confianza entre los integrantes de la organización, y en la lógica reciprocitaria, (ver Cuadro IV al final del capítulo).

Incorporamos un gráfico que describe con más detalle la circulación de los SOLES en este período:

Gráfico N° 2: Circulación de los SOLES - Período 2001-2007: prevalece el componente reciprocitario (los “Compromisos de Trabajo”) al componente redistributivo (la gestión de donaciones).



Hasta 2008, el faltante del presupuesto de la escuela cooperativa fue cubierto esencialmente, por la gestión de los “Compromisos de Trabajo”, que permitieron rescatar las capacidades invisibilizadas y los recursos ociosos de los padres que la integraban.

La creación del respaldo en “Compromisos de Trabajo” en la construcción de los SOLES, muestra el fuerte vínculo de esta organización con los postulados y valores de la Carta de la Tierra, sostenidos en la participación comunitaria, la construcción de la confianza, la igualdad y la equidad como principios, y el fortalecimiento de las organizaciones democráticas, respetando las capacidades regenerativas de la tierra.

4.2. Los SOLES en la etapa de la “gestión de donaciones” como base del respaldo (período 2008-2014)

4.2.1. Introducción

Aun cuando nuestro trabajo de campo terminó en 2014, el Banco de Horas y su moneda continúan funcionando en la actualidad. Lo hace como Centro de Recursos Cooperativos, través de la Fundación SOL. La Fundación Sol se encarga de tres actividades principales: el Centro de Recursos Cooperativos (el Banco de Horas), la promoción del desarrollo local y la atención de la población más desprotegida de Capilla del Monte.

Desde 2008, la Fundación SOL se encuentra trabajando en un Proyecto Integral de Desarrollo, subsidiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, el cual plantea la creación de un Fondo Rotatorio para la compra de equipamiento y financiamiento de emprendimientos, con eje en el Banco de Horas Comunitario y los SOLES. A partir de este plan conjunto, la organización tomó a su cargo dos proyectos centrales: por un lado, la creación de una Empresa Social de Jóvenes Jardineros, promoviendo los valores de la ESS y de la Carta de la Tierra, en la construcción de proyectos comunitarios con centro en la población marginada de Capilla del Monte. Por otro, la inte-

gración de un Centro Educativo y Productivo de Hongos Comestibles, asociados al corredor de productores de gírgolas del Valle de Punilla.

A su vez, una interesante gestión de donaciones permite multiplicar el valor de las mercancías donadas, generando una mejora sustancial en la calidad de vida de los integrantes de la institución y de la comunidad más necesitada de Capilla del Monte.

4.2.2. La gestión de donaciones

En este período, pasada la crisis macro y la recuperación entre los años 2001-2004, la gestión de donaciones comenzó a aumentar. Ésta ya se hallaba aceitada -luego de más de 10 años de trabajo-, y logró, en este período, exceder lo que el banco necesitaba utilizar como respaldo de su moneda.

Por otro lado, ya no era necesario emitir tantos "Compromisos de Trabajo", ya que la Fundación no sostenía más a la escuela cooperativa.

El respaldo -compuesto principalmente de donaciones- se encuentra nuevamente vinculado a una lógica de tipo redistributivo, como en los primeros años.

Se gestionan donaciones con empresas y organizaciones sociales.

Describiremos un ejemplo de gestión de una donación de cereales de Granix, el cual muestra la complicada logística necesaria para hacerla efectiva de manera sustentable.

La gestión de los cereales, explicada por Marcelo:

La empresa Granix avisa por mail al Centro de Recursos Comunitarios que tiene una partida de 80 bolsones de cereales azucarados para donar. En ese momento se pone en marcha la logística que consiste -en primer lugar- en la gestión del pasaje a Buenos Aires gratuito (conseguir la donación del pasaje). En Granix, se gestiona la donación de la mercadería prometida y se elabora un informe de lo que se hizo y de las características de la donación. Aquí se gestiona su traslado, buscando una empresa que lo done: se consigue una encomienda por la empresa General Urquiza. El flete, que lleve las 80 bolsas a Retiro, se consigue pagar en SOLES, ya que la hija del chofer vive en Capilla del Monte, y puede comprar en la Proveeduría. Recién cuando llegan a la terminal de Capilla del Monte, el Centro de Recursos Cooperativos se hace cargo de la donación. (Marcelo Caldano, entrevista, 2013).

Este ejemplo, puede generalizarse para la mayor parte de las donaciones, hasta que llegan al Banco de Horas.

Seguidamente, trabajaremos la forma en la que circulan las donaciones en el circuito de los SOLES, potenciando su valor.

4.2.2.1- Las donaciones en el circuito de los SOLES

En este punto, vamos a describir dos actividades que son posibles gracias a la gestión de donaciones con SOLES.

La institución dinamiza el impacto de las donaciones, haciéndolas circular nuevamente a partir del uso de una moneda complementaria con respaldo, valorizándolas, y permitiendo multiplicar las capacidades y los recursos ociosos de los asociados.

En este estudio, resultó relevante el análisis que realiza Appadurai (1991, [1986]) quien nos permite pensar estos procesos -considerando el contexto cultural-, como un "recorrido social" que desarrollan ciertos bienes a lo largo de su vida, ya que -para este autor-, no presentan una vida cultural estática, sino que los bienes y sus formas de circulación resultan reveladoras de vínculos y lazos sociales compartidos: "desde una perspectiva metodológica son las cosas-en-movimiento las que iluminan su contexto social y humano".

Por su parte, Kopitoff (1986, [1991]) nos ilustra sobre la biografía de las mercancías, relativizando, y enriqueciendo la mirada marxista sobre las mismas.

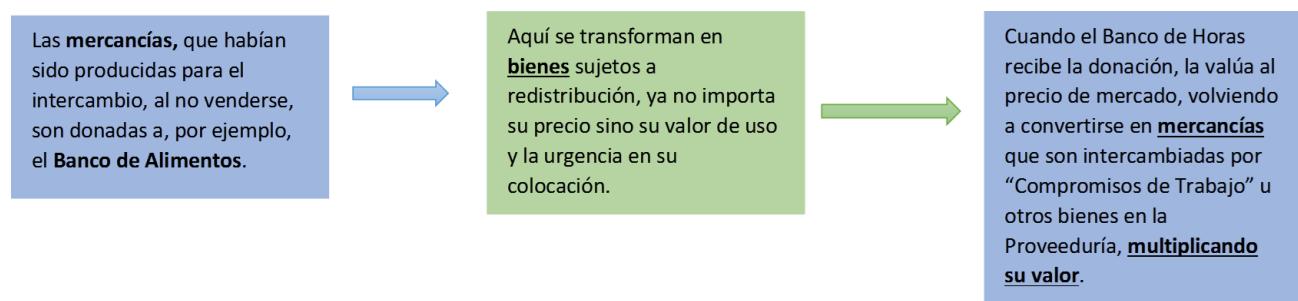
Para Kopitoff, las mercancías no son producto del capitalismo, sino que están directamente relacionadas con el predominio de la forma intercambio sobre las demás. Por otro lado, advierte que, ante la posición marxista de que el valor se genera en la etapa de la producción, existiría un poder -que Marx coloca dentro de lo que llama el "fetichismo de la mercancía"-, que no proviene las relaciones sociales de producción, que proviene del ámbito de la circulación, ya que se le asigna a la mercancía después de producida y que sería parte del proceso cultural de singularización.

Para Kopitoff, la mercantilización es un proceso, y una mercancía puede pasar a ser objeto y nuevamente mercancía, a lo largo de su historia. De allí la biografía de las mercancías a la que se refiere el autor.

A pesar de que la mercancía y el objeto singular son opuestos, ninguna cosa llega a alcanzar el extremo mercantil último del continuo, ubicado entre ambos polos. No existen mercancías perfectas. Por otra parte, en toda economía la función del intercambio parece contener una fuerza inherente, capaz de conducir al sistema de intercambio al mayor grado de mercantilización que la tecnología de intercambio permita. Las fuerzas contrarrestantes son la cultura y el individuo, con su tendencia a discriminar, clasificar, comparar, y sacralizar. Esto significa, tanto para la cultura como para el individuo, librarse una batalla en dos frentes: en contra de la mercantilización, en tanto instancia homogeneizadora de los valores de cambio, y en contra de la singularización absoluta de las cosas, tal como es su naturaleza

Kopitoff (1986, [1991]).

Estos nuevos sentidos, nos permiten explicar la gestión de las donaciones de la Fundación SOL, la cual que incorpora estos bienes al circuito de intercambios, dándoles una vida adicional como mercancías .



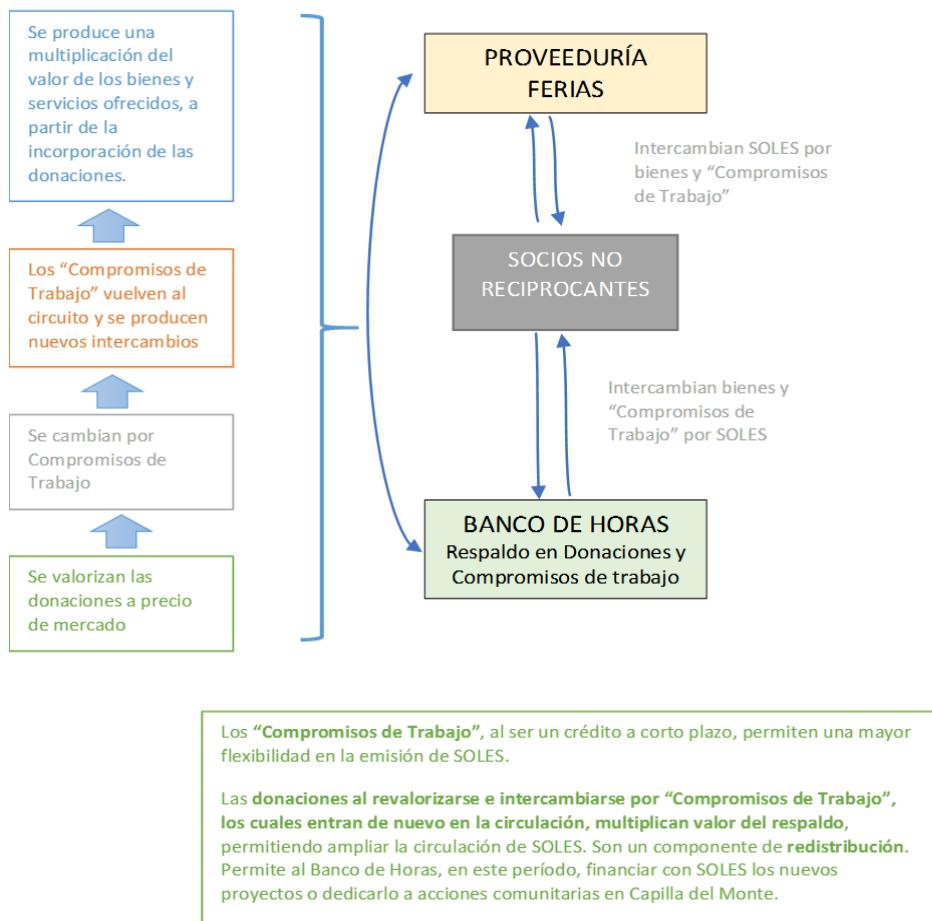
Una breve biografía de las mercancías sujetas a donaciones recibidas por el Banco de Horas. Elaborado a partir de Kopitoff (1986, [1991]) y el trabajo de campo.

En la experiencia analizada, los bienes donados atraviesan un proceso que, como plantea Kopitoff, tiene que ver con la cultura -los valores, en este caso del Banco de Horas- en el cual son transformados nuevamente en bienes para ser intercambiados, para generar un último efecto multiplicador -adicional-, reinsertándose en el circuito de los SOLES, antes su transformación final en valores de uso.

Nuevamente, en esta etapa, la gestión de donaciones -como en la anterior lo hacían los "Compromisos de Trabajo"- , provee al desarrollo endógeno sustentable, en el sentido de la Carta de la Tierra, permitiendo adoptar patrones de producción y consumo reparan en las capacidades regenerativas de la tierra, evitando el daño ambiental, y contribuyendo a una mayor justicia social y económica, a partir de la creación de multiplicada de valor en el circuito de la comunidad sustentable a la que atiende.

En este período (2008-14), la circulación de las mercancías toma la siguiente forma:

Gráfico N°3: Circulación de los SOLES - Período 2008-2014: sin la gestión de la escuela y con un nivel de actividad recuperado, prevalece el componente redistributivo, la gestión de donaciones, al componente reciprocitorio los compromisos de trabajo.



Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Dedicaremos los siguientes apartados para analizar dos proyectos que se pudieron realizar a partir de la circulación de las donaciones y para exemplificar su efecto multiplicador: el corredor de las esculturas, y el pago de deuda impositiva municipal con horas de trabajo.

4.2.2.1.1- El corredor de las esculturas

Marcelo, quien recorre de manera continua el territorio de Capilla, se encontró en 2010, con la siguiente situación: había vecinos en un barrio, quienes durante 5 o 6 meses y de manera espontánea, se dedicaron a la restauración de las esculturas que se habían deteriorado en un espacio público. Era una calle delimitada por esculturas, la cual había sido parte de una estancia. La noticia comenzó a correr y atrajo a pobladores de otros barrios, llamando incluso la atención del Municipio. Este grupo le pidió a Marcelo si el centro los podía becar en SOLES. Como había excedente de respaldo en donaciones, les entregaron alrededor de \$2000 soles por mes, los cuales eran distribuidos por los propios vecinos.

Nosotros tenemos capacidad de financiar, como una fundación donante, iniciativas afines a nuestra misión institucional que es la comunidad sustentable. (Marcelo, entrevista un viernes en la feria, 2013).

La circulación de las donaciones permitió que vecinas y vecinos, gente sin dinero, pero con vocación solidaria, comenzaron a cobrar en SOLES por su trabajo voluntario y se integraran a la dinámica de las ferias y la Proveeduría. La feria creció mucho en ese momento, a partir de la incorporación de nuevos socios.

Esta es para nosotros la creación de riqueza. Que haya proyectos comunitarios que haya vecinos que apoyan esos proyectos comunitarios. Cuando yo cuento cómo funciona el sistema, les digo que todos pueden colaborar, aunque sea indirectamente con el sistema. No tengo ganas de limpiar el barrio, pero yo soy abogado mi consulta vale \$ 200, entonces puedo donar 1000 mangos en consulta de abogacía... Cada iniciativa vecinal va generando su propio respaldo directo e indirecto. Sostener de manera voluntaria un bien público resulta difícil, cuando realmente es un sistema de compensación de esfuerzos como este, ya es otra cosa... (Marcelo Caldano, entrevista 2013).

4.2.2.1.2- Proyecto de pago de impuestos atrasados con trabajo para el municipio

Otra propuesta que estaba proyectando en una de nuestras últimas visitas, era cancelar impuestos locales atrasados con trabajo para el municipio, a partir de la incorporación de los SOLES al circuito.

Para esta acción, se realizó un relevamiento en 2013, sobre las familias asociadas al Centro de Recursos que tenían problemas de impuestos atrasados. La situación local había cambiado, y el nuevo intendente basaba su gestión en la recaudación. La presión sobre los vecinos era muy fuerte, llegando a incautarles los medios con los que generaban sus ingresos (por ejemplo, sus motos).

El Centro de Recursos realizó un inventario de los parajes que estaban descuidados, las calles con carteles rotos o inexistentes, y la zona del peri-lago que recibía a turistas y no estaba en condiciones óptimas. Con registro fotográfico de estas situaciones, le propusieron al intendente pagar los impuestos atrasados con trabajo. La idea era dejar a Capilla lista para recibir a los turistas, y a los integrantes del Centro de Recursos, libres de deudas impositivas.

Analizadas las necesidades del Municipio, se comenzaría con el trabajo del relevamiento de las familias que estaban con deudas impositivas. La idea era ver si estaban dispuestas a realizar la labor de limpieza, la restauración de los carteles indicadores, los de los nombres de las calles, etc.

Detrás de esto, estaba la circulación de los SOLES, la cual, en palabras de Marcelo, conformaban para el municipio, una "caja negra", de la que prefería que el intendente no se enterara, ya que, si lo hacía, podrían comenzar las trabas burocráticas nuevamente.

¿Cómo funciona la circulación de los SOLES (la "caja negra") en este proyecto?

La circulación de los SOLES permite que aquellas familias que puedan ocuparse de las tareas de limpieza y reparación del paraje lo hagan, cancelando la deuda que tienen en impuestos atrasados, y reciban las horas de trabajo que supere ese monto, en SOLES.

Esta distribución de los ingresos por el trabajo completo –cobrando lo que supera el pago de su deuda impositiva, en SOLES- habilita a que los vecinos o familias que no tiene las capacidades o el deseo de realizar esa tarea, puedan también disminuir su carga de deuda tributaria a partir de "Compromisos de Trabajo", ofreciendo bienes y servicios en la Proveeduría o las ferias de la organización. En este caso se esperaría a la efectiva realización de lo comprometido, para informar al Municipio el pago de esta deuda.

¿Qué queremos nosotros? que la persona viva de lo que sabe hacer mejor, lo que disfruta haciendo, lo que sabe hacer bien, eso lo que queremos hacer. Entonces estos consumidores ofrecen su trabajo o sus bienes, y cuando esos trabajos se efectivizan, se cancela la deuda... (Marcelo Caldano, entrevista 2014).

A partir de esta "caja negra", que no es más que la potenciación del circuito a través de una inteligente utilización de la moneda complementaria, se logra multiplicar el ingreso de los que participan de este circuito y se comienza a saldar la deuda atrasada de impuestos con el municipio.

Para el municipio, el cual tiene el compromiso de generar mejoras en el espacio público, el convenio es una ventaja, ya que no tiene que disminuir su liquidez, cancelando el trabajo de saneamiento con deuda impositiva de difícil recupero.

5. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA RELACIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD DE LA ORGANIZACIÓN, LAS COMBINACIONES DE LÓGICAS DE INTEGRACIÓN Y LA CARTA DE LA TIERRA.

Esta experiencia ha basado su desarrollo en su más de una década y media de vida, en los principios del desarrollo endógeno sustentable que promueve la Carta de la Tierra.

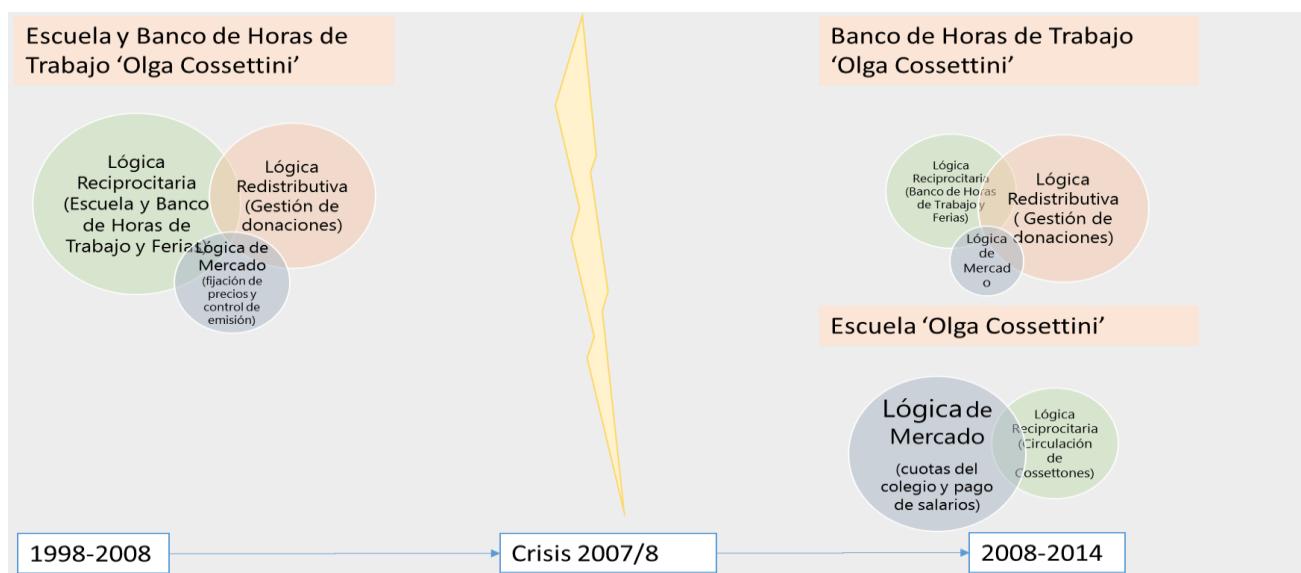
Su combinación de lógicas de integración conforma la manera habitual de funcionamiento de las organizaciones que se sostienen en valores diferentes a los del “mercado total capitalista” actual, y los vincula con las experiencias que provienen de la ESS, las cuales también trabajan con lógicas mixtas.

Por otro lado, la regulación interna de su combinación de lógicas de integración, le ha permitido funcionar tanto en ciclos de depresión como de recuperación y crecimiento económico, contradiciendo el “sentido común” sobre las monedas sociales y comunitarias, y permitiendo reflexionar sobre una ciudadanía más participativa y comprometida con su comunidad y su medioambiente.

Su consolidación frente a diversos contextos macro y meso económico, así como con las propias dificultades que vivían sus integrantes, demuestran la utilidad del SOL y su tecnología de respaldo, a través de las diferentes combinaciones entre donaciones y “Compromisos de Trabajo”.

A partir de su moneda complementaria, -y sin contar con el apoyo del Estado- esta institución logró sostener una escuela cooperativa, y hoy continúa colaborando en proveer al mejoramiento de la calidad de vida de los integrantes del Centro de Recursos Cooperativos y de la comunidad ampliada de Capilla del Monte.

Esta organización y su moneda, el SOL, sustentadas a partir de los principios de la Carta de la Tierra, nos acerca a una mirada de lo económico nuevamente encastrado dentro de lo social, donde comunidad y cultura les permiten apartarse de la rigidez del poder del mercado, y trabajar a partir de valores que nos hablan de “otra economía” posible, permitiendo la organización de comunidades sustentables, que se vinculan por origen y finalidades con las instituciones de la Economía Social y Solidaria en construcción, mientras continúa aportando a la mejora en la calidad de vida de los sectores populares más necesitados de Capilla del Monte.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGLIETTA, Michel (2014). La monnaie, la valeur et la règle. Revue de la Régulation N°14. Paris Nord.
- APPADURAI, Arjun (1991). La vida social de las cosas. Grijalbo. Madrid.
- BLANC, Jérôme (2002). Formes et rationalités du localisme Monétaire. Econlit L'Actualité économique (vol. 78, n°3, pp. 347-369).

- CORAGGIO, José Luis (2004). ¿Es posible otra economía sin otra política? II Congreso Nacional de Sociología, VI Jornadas de Sociología de la UBA, Pre ALAS 2005, Buenos Aires.
- DE CAMBRA BASSOLS, Jordi (1999). Desarrollo y subdesarrollo del concepto de desarrollo: elementos para una reconceptualización. Ponencia en Congreso "Análisis de diez Años de Desarrollo Humano". Bilbao, España.
- KOPITOFF, Igor (1991). La biografía cultural de las cosas. En Appadurai: La vida social de las cosas. Grijalbo. Madrid.
- LAVILLE J. L. (1994). L'économie solidaire, une perspective internationale. Paris. La Dispute.
- LIETAER, Bernard (2005). El futuro del dinero. Errepar Editores. 1° edición. Buenos Aires.
- MARX, Karl (2002, [1867]). El Capital. Tomo I, Volumen I. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- ORZI, Ricardo (2016). Doctorado en Antropología Social Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires. Plan de Tesis definitivo: La moneda social como Lazo Social. Su viabilidad actual y su proyección futura en el marco de una Economía Social y Solidaria. Agosto 2016.
- ORZI, Ricardo (2015). International Journal of Community Currency Research – Volume 19 – 2015 – Section D 1-X. French complementary currency systems: exploring contributions to promote social currency Argentina. International Journal of Community Currency Research 19 (D) X-X. www.ijccr.net ISSN 1325-9547.
- ORZI, Ricardo (2014). RED Sociales. Revista Electrónica del Departamento de Ciencias Sociales – UNLu. Mayo 2014. Vol. 1. N° 1. El aporte del encuadre teórico de Polanyi en el estudio de los dispositivos de moneda social. El caso de la Economía Naturalista de Venado Tuerto. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. ISSN: 2362-4434.
- ORZI, Ricardo (2011). "Moneda Social y Mercados Solidarios II: La moneda social como lazo social". Organizador y autor de dos artículos. Editorial CICCUS, 2012. ISBN 978-987-1599-90-5
- ORZI, Ricardo (2009). El potencial emancipador de la Moneda Social en la construcción de subsistemas de Economía Social y Solidaria (ESS): la moneda como lazo social. <http://www.econ.uba.ar/seminario/Ponencias/Eje%206/El%20potencial%20emancipador%20de%20la%20Moneda%20Social-Orzi.pdf>
- SMITH, Adam (1997, [1776]). Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Fondo de Cultura Económica. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN, DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, PROYECTO DE INVESTIGACIÓN. Estudio comparativo de las monedas sociales en mercados solidarios, en la Argentina contemporánea. Directores: Adela Plasencia, Ricardo Borrello y Ricardo Orzi. Período 2005/2014.